

Ma DOLORES MARTÍN-CONSUEGRA MARTÍN-FONTECHA
ÁNGEL SATURNINO MARTÍN-FONTECHA GUIJARRO

CAPÍTULO SEXTO

APROXIMACIÓN A LA EMIGRACIÓN
EN LA LOCALIDAD DE HERENCIA:
DE LA CRISIS DE SUBSISTENCIA DEL S. XIX
A LA CRISIS ECONÓMICA DEL S. XXI



APROXIMACIÓN A LA EMIGRACIÓN EN LA LOCALIDAD DE HERENCIA: DE LAS CRISIS DE SUBSISTENCIA DEL SIGLO XIX A LA CRISIS ECONÓMICA DEL SIGLO XXI¹

María Dolores Martín-Consuegra Martín-Fontecha y
Ángel Saturnino Martín-Fontecha Guijarro

1. Resumen

Para hablar de los procesos migratorios en Herencia, hemos partido de las sucesivas crisis de subsistencia, entendiéndose de hambre, que tuvieron lugar en el pueblo desde mediados del siglo XVIII hasta bien entrada la década de los años 50 del siglo XX². En nuestro análisis también hemos creído conveniente escuchar la voz de los actores sociales sobre las causas y las consecuencias de su proceso migratorio, buscando así recuperar todo aquello que en la actualidad permanece en el olvido de la historia. Ha sido por este motivo que hemos realizado un rastreo epistemológico con un amplio carácter multidisciplinar: histórico, sociológico, antropológico e incluso filosófico, que nos ha llevado a indagar sobre la situación económica de la localidad desde el siglo XVIII hasta la crisis económica iniciada en el año 2008. Así mismo, nos hemos detenido en la emigración fordista³, interior y exterior, iniciada con el plan de Estabilización franquista en el año 1959. Finalmente hemos hecho referencia a la salida de jóvenes herencianos del país a raíz de la crisis económica iniciada en 2008.

2. La memoria del hambre. De la desamortización y el caciquismo local, al retraso económico de la dictadura

Si el hambre puede ser causa de numerosas enfermedades y la enfermedad es pariente de la muerte, no debemos pasar por alto que el hambre, la enfermedad y la muerte, estuvieron presentes en Herencia, en sus diversas manifestaciones, hasta hace poco más de 70 años. Así lo podemos ver en la obra: *Herencia y la Orden de San Juan (siglos XIII-XX)*⁴, donde los autores se refieren a la alta dependencia de la agricultura de una gran masa de herencianos cuyos salarios, durante el siglo XVIII y hasta el primer cuarto del siglo XX, caminaron por detrás de los precios. Si bien es verdad que en el siglo XIX se produce una ligera mejoría en ese sentido, también lo es

1.

Esta colaboración se inserta en el Proyecto de I+D “Sufrimiento social y condición de víctima: dimensiones epistémicas, sociales, políticas y estéticas” (FFI2015-69733-P), financiado por el Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia.

2.

Esta investigación se enmarca dentro del trabajo MARTÍN-CONSUEGRA MARTÍN-FONTECHA, María Dolores, *Estudio antropológico de la biomedicina en el sufrimiento laboral*, (Tesis doctoral inédita), Universidad de Murcia, 2016.

3.

El término fordismo se refiere al modo de producción en cadena que llevó a la práctica Henry Ford, fabricante de automóviles de Estados Unidos, a partir de 1908. Consistía en dividir el trabajo de producción en diferentes etapas, en las que trabajadores especializados o máquinas especializadas las realizan de forma rápida y eficiente. Los resultados son: el aumento en la producción general, el control por el empresario de los ritmos de trabajo y el desarrollo de empresas de gran tamaño.

Este sistema se consideró idóneo hasta la década de los 70 del siglo XX, en la que comenzaron a verse sus inconvenientes: complejidad de la organización y alta probabilidad de errores, mayor peso de los sindicatos de trabajadores y que sus reivindicaciones fueran continuas y dificultad para instalar cada fase productiva en el lugar en el que es más eficiente.

4.

HUERTA GARCÍA, F; MUELA FERNANDEZ, N.E.; POVEDA DE CAMPOS, Irene. “*Herencia y la Orden de San Juan (siglos XIII-XX)*”. Biblioteca de Autores y Temas Manchegos. Diputación Provincial de Ciudad Real. 1991.

que se trataba de salarios temporales, lo que implicaba que los trabajadores solo cobraban por jornada trabajada, mientras que como se afirma en la obra las personas necesitaban comer todos los días⁵.

Así las cosas, y teniendo en cuenta que la historia de Herencia es inseparable de la historia de España, no debemos olvidar la mala gestión realizada en los sucesivos procesos desamortizadores llevados a cabo en la localidad. Tampoco debemos pasar por alto que el fin último de las desamortizaciones estuvo en impulsar una nueva burguesía con capacidad para tributar impuestos con los que alimentar a la frágil economía nacional. De este modo los bienes de la Iglesia y sobre todo los del Ayuntamiento, los propios y los comunes, pasaron a manos de una oligarquía de grandes propietarios, que controlaron tanto la vida económica, como la política y la social del municipio. Entre 1836 y 1854 se desamortizaron en el pueblo 1.394 hectáreas, mientras que entre 1855 y 1910 se pusieron a la venta 2.531 hectáreas. En total fueron 3.925 hectáreas que representaron el 16,30% del término municipal⁶.

Con estas ventas se perdió la propiedad comunal de la tierra y se deterioró gravemente el nivel de vida de los campesinos. En Herencia, como en el resto de la provincia de Ciudad Real, la desamortización estuvo vinculada a la aparición del caciquismo. Este último, unido a la situación calamitosa en la que vivía la mayor parte de la población, provocó un clima de conflictividad social que terminó provocando numerosas huelgas agrícolas. Estas movilizaciones se produjeron en un contexto en el que el aumento de precios de algunos artículos de primera necesidad se llegó a cuadruplicar en la provincia, mientras que los salarios apenas si se modificaron⁷. Resulta hilarante pensar, en estas condiciones, en el tiempo para la educación de los hijos, en una época en la que el tiempo-de-la-vida quedaba reducido al tiempo-del-trabajo. Sin vida propia y con el precio de algunos productos básicos cuadruplicados, la aventura de vivir quedaba circunscrita a sortear el hambre que con empecinamiento histórico acechó a los habitantes más necesitados del pueblo.

Por otro lado, la Restauración (1874-1931) no hizo sino empeorar las cosas en una localidad en la que como era previsible también se produjo un complejo entramado de intereses económicos y políticos entre los caciques del pueblo de uno y otro signo. Su actuación en la vida política no tuvo otra finalidad que la de beneficiarse mutuamente. El diputado y pensador Gurmensindo Azcárate lo expresaba con estas palabras: (...) *En Herencia se reparten como buenos amigos lo votos, porque esto del reparto de votos ya se va generalizando...*⁸

Nos encontramos con un pueblo en el que el proceso desamortizador no hizo sino cronificar el control y el poder de las clases latifundistas locales, hecho que a juicio del historiador Carmelo Viñas Mey contribuyó al mantenimiento de una sociedad históricamente dual. El autor lo expresa con estas palabras:

(...) *Así se forja la servidumbre económica de los pueblos españoles respecto a sus terratenientes respectivos y surge esa dualidad en que radica la estructura económica y social, la vida política y la fisionomía total de nuestros pueblos; de un lado la figura del terrateniente (...) y del otro el vecindario, ligado principalmente por el lazo de la tierra a la dependencia jurídica y económica integral respecto a aquellos*⁹.

5. Ibidem, pág. 92.

6. Ibidem, pág. 92.

7. BARREDA FONTES, José María, "Caciques y electores". Ciudad Real: Instituto de Estudios Manchegos, 1986, pp. 188-189.

8. Ibidem, pág. 412.

9. CIFUENTES PÉREZ, Emiliano, *Ciudad Real en el siglo XIX. Propiedad y desamortización*, 2016, [en línea]: <http://www.ciudad-real.es/historia/ccm/siglo19-02.php>; [Consulta: 15 de abril de 2016].

En este marco histórico, las crisis de subsistencia se vieron agravadas por la compra de los bienes concejiles desamortizados. La pérdida de los comunes privó a muchas familias de los recursos necesarios para la supervivencia diaria. Nos referimos al aprovechamiento de leña, pastos, productos silvestres, caza e incluso en algunas ocasiones de suertes de tierras cultivables con las que el ayuntamiento favorecía a los vecinos con menos recursos económicos. Malefakis (1970), señala directamente al mal reparto de la tierra como la causa de los movimientos sociales que culminaron con el anarquismo y el socialismo revolucionario:

(...) En las zonas donde los grandes propietarios no constituyen un grupo dominante, el descontento nunca llegó a ser generalizado en el marco rural (...) Por el contrario la agitación era endémica en los casos contrarios (...) Sin la existencia del latifundismo, no sería concebible el desarrollo del anarquismo rural o del socialismo revolucionario¹⁰.

A juicio de Malefakis (1970) y de G. Breman (1960), entre otros autores, la cuestión agraria constituyó sin duda, una de las causas decisivas en el desarrollo de la Guerra Civil.

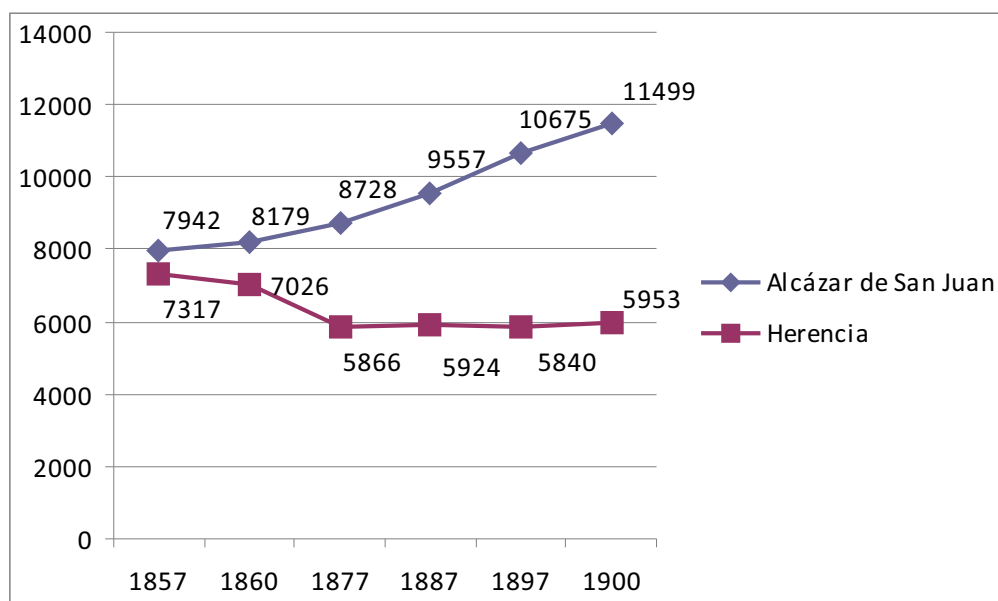


Gráfico 1.
Alteraciones de los municipios en los Censos de Población desde 1842. Fuente: INE
Elaboración propia.

10. MALEKAFIS, Edward: Reforma agraria y revolución campesina en la España del siglo XX, Espasa Calpe, 2001, pp. 157-159.

Si bien es verdad que en el pueblo existían pequeños propietarios, no es menos cierto que en muchos casos sus explotaciones ni siquiera les sirvieron como recurso de subsistencia, lo que motivó que muchos de ellos iniciaran un proceso migratorio a finales del siglo XIX y a comienzos del siglo XX, buscando un futuro más prometedor fuera de la localidad.

Esta primera oleada migratoria también se vio motivada por la gran masa de parados en los meses en los que no abundaba el trabajo agrícola, a pesar de que esta situación se intentara resolver, sin mucho éxito, empleando a una parte de los obreros parados en el arreglo de los caminos vecinales.

Los datos demográficos de Herencia en las últimas décadas del siglo XIX manifiestan ese descenso poblacional de la localidad. A ellos debemos sumar las altas tasas de mortalidad por causa del hambre y de la aparición cíclica de enfermedades (como la viruela) y debido también a un movimiento migratorio buscando mejores condiciones de subsistencia. Muchos herencianos se marcharon a Alcázar de San Juan buscando el amparo económico que trajo el ferrocarril.

La segunda oleada migratoria en el pueblo se sitúa en el contexto de la postguerra, años que estuvieron caracterizados, también en Herencia, por el revanchismo y la penuria económica.

(...) La mala situación económica llega hasta límites de pasar hambre. Los salarios de los jornaleros fluctuaron enormemente a lo largo de los primeros años, debido a los ajustes económicos que se llevaron a cabo en todo el país. En octubre de 1939, el jornal medio de los braceros en Herencia, es de 6 pesetas. En marzo de 1941, es de 7 pesetas y 20 céntimos, y en junio de 1942, llegó a ser de 8,40. (...) El padrón de beneficencia en 1902 atendía a 203 habitantes catalogados como pobres¹¹.

Todavía hoy, en la memoria colectiva de muchos herencianos aparecen recuerdos asociados al hambre y a la escasez que bien merecería por sí solos un escrutinio antropológico. Sin ir más lejos, en la década de los años 40 la tasa de natalidad en el pueblo fue del 26,52%, mientras que la de mortalidad se situaba en un 20,24%, una de las más altas de la provincia. A pesar de lo afirmado, la población herenciana pasó de 1940 a 1950 de 8989 habitantes a 10315¹² gracias a las altas tasas de natalidad. Sin embargo este aumento poblacional no se debió a una reducción de las tasas de mortalidad, ni tampoco supuso el final de unas condiciones laborales basadas en el trabajo desregularizado, la falta de cotizaciones a la Seguridad Social, la explotación infantil de niños y niñas, los horarios abusivos o los bajos salarios. Todos estos factores se encuentran en la base de que la población herenciana no dejara de caer a partir de 1950. La baja tasa de crecimiento vegetativo se vio acentuada en esta década por el éxodo migratorio de los herencianos que buscaron en las ciudades las condiciones económicas y sociales que no encontraban en su pueblo.

11.

HUERTA GARCÍA, F., MUELA FERNANDEZ, N.E., POVEDA DE CAMPOS, Irene. *"Herencia y la Orden de San Juan..."* pp. 340 y 341.

12.

I.N.E. Alteraciones de los municipios en los Censos de Población desde 1842.

Es de comprender que un pueblo marcado por el hambre, la miseria y el analfabetismo secular, sus habitantes se vieran fácilmente seducidos por el cambio del modelo económico iniciado con el Plan de Estabilización y con el progreso europeo surgido después de la Segunda Guerra Mundial.

3. Tiempos modernos. Entre consumidores y consumidos: La emigración fordista en la localidad de Herencia

Con el Plan de Estabilización el régimen de Franco trató de hacer frente al agotamiento de las divisas y a unos niveles de inflación que amenazaban con ahogar a la maltrecha economía española. Sus efectos no tardaron en hacerse notar en aspectos como la liberalización del mercado, el aumento de la inversión extranjera y con en el inicio de los planes de desarrollo industrial. Estos últimos fueron la consecuencia directa del éxodo de muchos herencianos, que al igual que otros españoles, se vieron atraídos por las expectativas de la nueva etapa económica iniciada al amparo del desarrollismo. Otros muchos optaron por destinos en aquellos países europeos cuya economía se vio beneficiada gracias al Plan Marshall y a los acuerdos de Bretton Woods (EEUU). Estos últimos darían lugar, poco tiempo después, a la creación del Fondo Monetario Internacional.

Si en 1950 un 15,3% de la población había sido emigrante alguna vez, esta cifra se elevó hasta un 26,6% en 1975 lo que significó que un millón y medio de españoles emigraron al extranjero y unos dos millones lo hicieron a otros puntos de España¹³.

La pérdida de población en Herencia también se vio motivada por el sufrimiento social causado por las consecuencias del Plan de Estabilización. No debemos pasar por alto que la devaluación de la peseta trajo como consecuencia, además de la congelación de los salarios, el aumento del paro y un enorme desequilibrio entre el campo y las ciudades recién industrializadas.

En España comenzó tarde el desarrollo de las industrias fordistas en relación a su inicio en Norteamérica y Europa. En realidad podría decirse que su despegue en nuestro país coincidió con la crisis del modelo debida a la acumulación de excedentes. El nuevo marco económico que acabó con el trabajo artesanal y sustituyó el clan familiar por la familia nuclear, movilizó en Herencia un contingente de mano de obra sin precedentes históricos.

De otro lado, el desarrollismo español tuvo un papel de primer orden en el inicio de la burbuja inmobiliaria en la periferia de las grandes ciudades. Nos interesa, dada su relevancia para los herencianos, la que se produjo en la construcción de los nuevos barrios en la metrópoli madrileña. Martín-Consuegra¹⁴ nos habla de cómo estas personas se enfrentaron a un escenario marcado por una transformación, no solo en lo laboral y en lo social, sino también en todo aquello que a nivel simbólico significaba un cambio en la forma de vida de unas personas marcada por la precariedad y la pobreza transgeneracional. El trabajo estable y regularizado, las cotizaciones a la Seguridad Social, las vacaciones pagadas y el nuevo horizonte de consumo que alimentó al modelo económico fordista, se perfilaron como la fórmula perfecta para, *salir-de*: la desregularización, el trabajo de sol a sol, y la dependencia económica de los “*amos*” y *entrar-en*: el piso en propiedad, la semana en Benidorm, el coche, y en definitiva, los usos y costumbres de la gente de la capital. Sin embargo, como refiere José Babiano, la generalización de la vivienda en propiedad, cumplió una función de disciplina social que se ha prolongado hasta nuestros días. El autor afirma:

(...) Es de este modo precisamente como se pone en marcha un mecanismo de control social,

13. RIQUER, Borja de: La dictadura..., ob. cit., pág. 636.

14. MARTÍN-CONSUEGRA MARTÍN-FONTECHA, M^a Dolores. “*Estudio antropológico de la biomedicina en el sufrimiento laboral*”. Tesis Doctoral. Universidad de Murcia, 2016.

*pues las deudas, unidas a las esperanzas de ser propietario, llevarán consigo una adscripción espacial de carácter estable. Al mismo tiempo, estimularán indirectamente la disciplina en planta, dado que la pretensión de saldar las deudas obligará a intensificar el rendimiento como vía para la obtención de mayores remuneraciones*¹⁵.

Además, hemos de tener en cuenta que la sombra del control y el disciplinamiento de la vivienda se alargaba hasta alcanzar a la privacidad de la esfera del consumo, y es precisamente ahí donde residió el éxito del modelo económico iniciado en el fordismo¹⁶.

En efecto, a mediados de 1960, el consumo de masas comenzaba a generalizarse entre la población y así la televisión, el coche y los electrodomésticos, unidos a formas de vestir e incluso de hablar, diferentes a las que venían siendo habituales en el pueblo, situaron a los emigrados en el punto de inflexión de un cambio respecto a la pobreza endémica sufrida por las generaciones anteriores. Sin embargo la sociedad del consumo llevaba asociada una nueva reconfiguración del ámbito familiar y social marcada por el individualismo y la desolaridad, dentro y fuera del tiempo del trabajo.

Si bien los tiempos del hambre comenzaban a pertenecer al pasado, incluso las generaciones más jóvenes del pueblo todavía pueden escuchar de boca de sus abuelos, recuerdos de aquellos tiempos en los que para alimentarse tenían que tirar de imaginación, compañerismo y, en no pocas ocasiones, de pequeños engaños y hurtos de comida a los “*amos*”, tal era el hambre que se pasaba.

Y así, con los nuevos modelos productivos, por primera vez en muchos años el pan nuestro de cada día dejó de ser una objetivo principal como también dejó de serlo el compañerismo, la amistad y la solidaridad. Dentro y fuera del pueblo se produjo una carrera por el consumo y la apariencia que escenificaron, erróneamente, que atrás quedaba un pasado estratificado socialmente marcado por la escasez y la desigualdad. Sin embargo las deudas a largo plazo constituyeron un mecanismo de adhesión para el que fue necesario hipotecar no ya la nómina, sino la propia vida puesta como garantía de los pagos aplazados¹⁷.

Por otro lado, la incorporación de la mujer al trabajo, en la mayoría de los casos en talleres de confección en el pueblo o como asistentas en la ciudad, contribuyó a proporcionar nuevas vías de ingresos y con ellas un nuevo marco productivo y relacional dentro del ámbito familiar. Si bien es verdad que el nuevo modelo económico favoreció la incorporación de la mujer al mercado laboral también lo fue que la finalidad, lejos de ser emancipatoria, estuvo en aumentar el potencial de consumo de la familia, motivo por el que se derogó la Orden del 17 de Diciembre de 1938 que prohibía trabajar a las mujeres casadas.

Cabe señalar que por primera vez los hijos del fordismo y del campesinado herenciano pisaron la universidad con el anhelo de sus padres puesto en un cambio generacional. Con este cambio trataban de posibilitar para sus hijos el acceso a la cultura y al trabajo cualificado y bien remunerado, de los que ellos no pudieron beneficiarse.

En España el fordismo nos dejó a los herencianos nuevas formas de vida y de organización social, pero sobre todo nos dejó un cambio en el paisaje del pueblo y en la mentalidad de la clase trabajadora. Nos referimos a una visión de la vida vinculada al modelo económico neoclásico, desde el que se afirma que si las necesidades humanas pueden crecer hasta el infinito. Nosotros

15. BABIANO, José. “Las peculiaridades del fordismo español”, en Sociología e Historia del Trabajo (Vol. III). Universidad Complutense de Madrid, 2016, pág. 82-83.

16. Henry Ford, anunció en 1914 un salario de cinco dólares al día, a todos aquellos trabajadores que compraran el Ford T y prolongaran su jornada laboral de ocho a nueve horas diarias. Con esta medida consiguió disminuir el absentismo laboral, aumentar el control sobre la vida privada de sus trabajadores, y sobre todo, incrementar la producción con la venta a los obreros de los coches que ellos mismos fabricaban. Se iniciaba así, la era del consumo de masas, definida por el empresario, refiriéndose al Ford T, con estas palabras: éste es, un coche para el pueblo en hacer que los obreros consumieran lo que ellos mismos estaban produciendo.

17. ANTÓN HURTADO, Fina; MARTÍN-CONSUEGRA MARTÍN-FONTECHA, Mª Dolores. “El papel silenciador de la biomedicina en la victimación por el trabajo”. *Revista Nuevas Tendencias en Antropología*, nº 4. Universidad Miguel Hernández. Elche. España, 2013.



	1950	1990	Variación %
HERENCIA	10315	6784	-34,23
Elda	20699	54010	160,93
Almenara	2840	4994	75,85
Daganzo de Arriba	634	1630	157,2
Pinto	3463	22305	544,09
Valdemoro	3115	17819	472,04
Getafe	12254	140104	1043,33
L'Hospitalet de Llobregat	71580	273284	281,79
Terrasa	58880	157442	167,39
Sabadell	19867	58368	193,79

Gráfico 2.
Alteraciones de los municipios en los Censos de Población (INE). Elaboración propia. Mapa: <http://sauce.pntic.mec.es/jotero/Emigra3/espanaemi3.jpg>

por el contrario, siguiendo a Polanyi¹⁸ defendemos que la necesidad no es algo intrínseco al ser humano, sino que se trata más bien de una condición inseparable de la economía capitalista propia de Occidente, lo que vendría a equivaler a un hecho puntual asociado a un modelo económico e histórico determinado.

En la anterior tabla se muestra el aumento poblacional de localidades receptoras de herencianos (en Madrid, Valencia y Cataluña); comparadas con el descenso poblacional que sufrió el pueblo en las décadas de 1950 a 1970. Mientras que la localidad sufría una disminución poblacional de un 34,23%, la mayoría de las ciudades duplicaron o triplicaron su población. Así por ejemplo, la localidad de Getafe llegó a multiplicar su población por 10, pasando de 12254 habitantes en 1950 (algo más de la población de Herencia en ese año), a más de 140000 habitantes en 1990. Estos datos muestran el crecimiento urbano que se desarrolló en toda España en estas décadas en detrimento de las zonas rurales. No hay que olvidar que la provincia de Ciudad Real estuvo entre las ocho provincias con mayor “éxodo rural” en España¹⁹.

A pesar de no disponer de datos precisos, podemos afirmar que el crecimiento vegetativo durante estas décadas pasó del 0,60% en 1946 al 0,37% en 1973²⁰. La explicación a esta disminución poblacional la encontramos en la salida masiva de herencianos en busca de mejores condiciones económicas y sociales.

En la siguiente tabla presentamos una estimación del número de herencianos que abandonaron la localidad entre las décadas de 1950 a 1970. Para ello hemos comparado el incremento de habitantes esperados (con una tasa de crecimiento vegetativo media del 0,45%)²¹ y el descenso real de la población. La estimación realizada nos cuantifica en más de 270 los

18.
POLANYI, Karl. “La gran transformación” Ediciones de La Piqueta © Ediciones Endymion. Madrid. 1989. [En línea] Reedición, únicamente en formato PDF: Quipu editorial www.quipueditorial.com.ar. 2007. [Consulta: 10 de abril de 2016].

19.
Las principales regiones de origen de estos emigrantes fueron en primer lugar Andalucía (884.000 personas en el período que va de 1961 a 1974) Castilla León (466.000), Castilla la Mancha (458.000), Extremadura (378.000), Galicia (229.000), y Murcia (102.000). Por provincias, Badajoz se situó a la cabeza con 233.988 salidas, seguido por Córdoba (184.149), Jaén (183.177), Granada (157.014), Cáceres (144.186), Ciudad Real (142.041), Oviedo (118.990), Murcia (101.247), León (95.504), Cuenca (91.137), Albacete(84.140), Coruña (82.660) y Lugo (80.566). FUENTE: BARBANCHO, Alfonso G.: Las migraciones interiores españolas en 1961-70, Madrid, Instituto de Estudios Económicos, 1975. TABLAA.6.

Años	Población	Tasa de crecimiento	Descenso real	
		0,045%		
1950	10315			
1960	8606	351	1709	
1970	8212	334	394	
	Total	685	2103	2788

Gráfico 3.

Alteraciones de los municipios en los Censos de Población desde 1842 (INE). Elaboración propia

herencianos que a lo largo de estos veinte años emigraron de la localidad.

Los datos demográficos de la localidad en las dos décadas de estudio nos muestran un comportamiento poblacional de Herencia que se ajusta a los parámetros generales de la provincia. Como prueba podemos ver como la población de la provincia de Ciudad Real en 1950 era de 572.589 habitantes²², y se cuantifica que la población emigrante total de la provincia (en las dos décadas) fue de 142.041 habitantes, lo que nos indica una relación porcentual entre ambas cantidades del 24,8%. En el caso de Herencia (según los datos obtenidos en la tabla anterior) este porcentaje se cuantifica en un 27,02%.

A continuación haremos mención a todos los habitantes del pueblo que, por los mismos motivos y ante las mismas circunstancias que sus compatriotas, decidieron buscar una vida mejor más allá de las fronteras de nuestro país. Son aquellos que se marcharon a los países que se vieron beneficiados por las consecuencias del auge económico impulsado por el Plan Marshall y que se encontraban necesitados de población activa debido a las bajas que habían sufrido en la Segunda Guerra Mundial. Y si en España en el siglo XIX el Estado consideró la emigración al exterior como un azote para la nación, para el régimen franquista ésta fue una válvula de escape ante las tensiones sociales causadas por el paro, las huelgas y los desplazamientos masivos de las poblaciones rurales más empobrecidas hacia las grandes ciudades recién industrializadas²³.

La llegada de inmigrantes a las estaciones de Europa, todavía en la actualidad, no nos deja indiferentes. A veces organizadas por el Instituto Español de Migración, a veces de manera individual, se trataba de hombres y en ocasiones de familias enteras que cargaban con equipajes voluminosos y con el desconcierto de la indefensión y el fatalismo de seguir al destino. Allí les esperaban los representantes de los patronos, las organizaciones estatales o paraestatales y las entidades caritativas o pseudofilantrópicas. Desde la estación, unas veces con contrato desde el pueblo y otras sin él, marchaban a barracones de aire provisional o a las residencias de trabajadores. Solo el hecho de intentar meterse en la piel de estos emigrados resulta una

20. Fuente: Anuario Estadístico de España. Provincia de Ciudad Real. Datos referidos a los años 1946 y 1973. I.N.E.

21. Fórmula: $Población * (1+0.004)^{10}$
22. http://www.camaracr.org/uploads/media/2012_100_anos_Camara.pdf

23. SANTOS, Félix. "Exiliados y emigrados: 1939-1999". *Volumen 22 de Cuadernos de la Fundación Españoles en el Mundo*. Fundación Españoles en el Mundo. Madrid 1999.

experiencia personal de cierta intensidad. Sin temor a equivocarnos, podríamos afirmar que los únicos viajes a los que los herencianos estaban acostumbrados eran aquellos que realizaban del pueblo a las quinterías y de las quinterías al pueblo. También estaban los que hacían los hortelanos que se desplazaban a las localidades cercanas para vender las hortalizas que cultivaban en sus pequeñas explotaciones agrícolas, la mayoría de las veces arrendadas a los terratenientes de la localidad. Los viajes al extranjero eran impensables para los campesinos y la clase obrera del pueblo. Sin conocer el idioma ni las particularidades culturales de los países de destino, el contacto por carta con la familia y el poder compartir sus experiencias con otros compatriotas emigrados, hizo que estos trabajadores pudieran llevar a término su increíble aventura migratoria. El intercambio de cartas, con las cariñosas palabras y las fotos de los seres queridos, fue durante mucho tiempo el único intercambio de información con la localidad.

Muchos que no sabían leer recurrían a conocidos para que les leyeran y contestaran en su nombre. Todo ello, hizo de las cartas un lazo de unión entre el *aquí* y el *allí*, el *vosotros* y el *nosotros*, en definitiva entre lo *cercano* y lo *lejano*. Muchos emigrantes locales todavía se

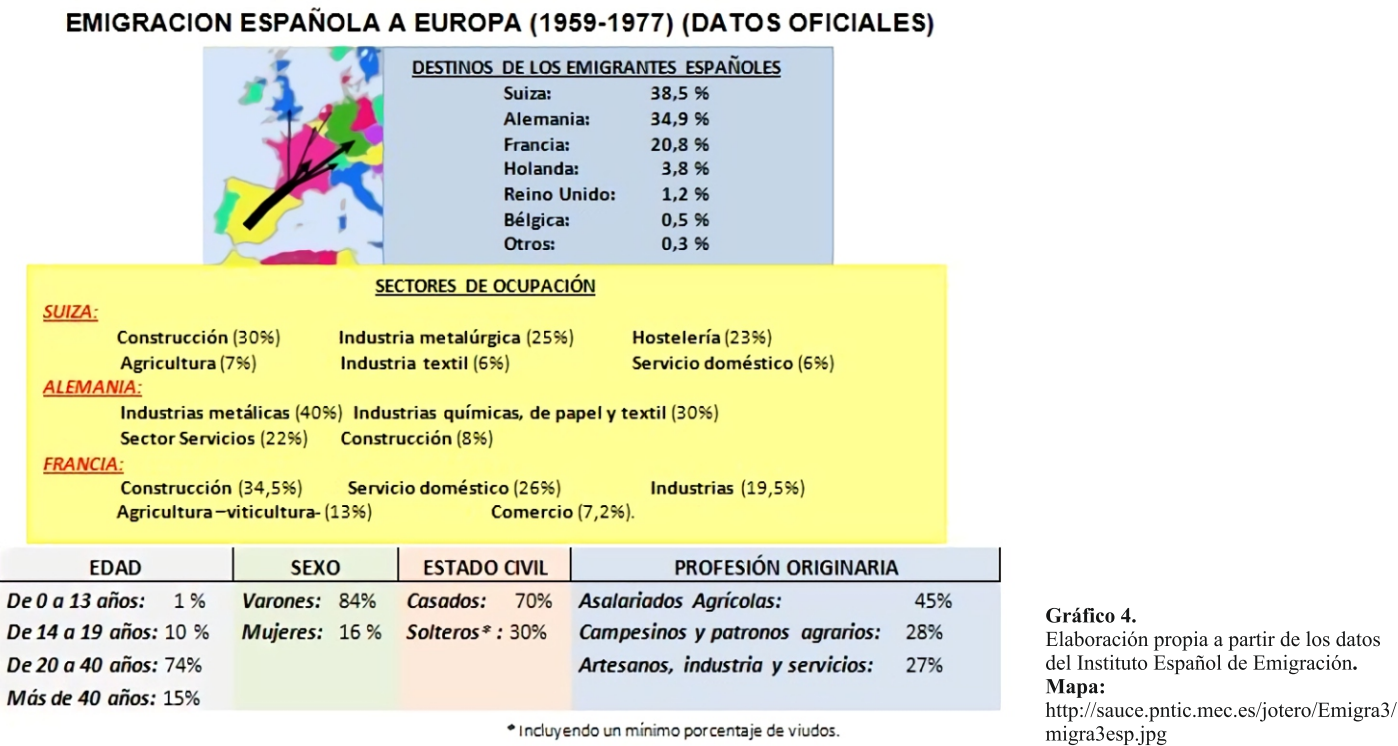


Gráfico 4.
Elaboración propia a partir de los datos del Instituto Español de Emigración.
Mapa:
<http://sauce.pntic.mec.es/jotero/Emigra3/migra3esp.jpg>

emocionan contando historias cuyos elementos comparten: la nostalgia por el pueblo, la emoción de cruzar la frontera, la primera noche en el país, las dificultades con el idioma, las enfermedades a uno y otro lado de la frontera, los que nacieron y los que se fueron o los primeros planes para regresar. Sin embargo, algunos de ellos hicieron de su nueva patria un destino sin retorno, dado que su vida y la de sus hijos, a la postre, terminó por desarrollarse en el país de destino.

Sin embargo, los datos oficiales no recogen el fenómeno completo de la emigración a Europa. Muchos emigrantes salieron de España clandestinamente, bien utilizando los contactos en el extranjero de familiares y paisanos, o en el peor de los casos, captados por redes de emigración ilegales, que les proporcionaban el transporte y les ofrecían trabajo, en muchas ocasiones engañoso. Estos fueron los que peor vivieron la emigración, al entrar en un mercado de trabajo negro en el que carecían de derechos. Como media emigraba un 51% más de personas que las controladas por las autoridades españolas.

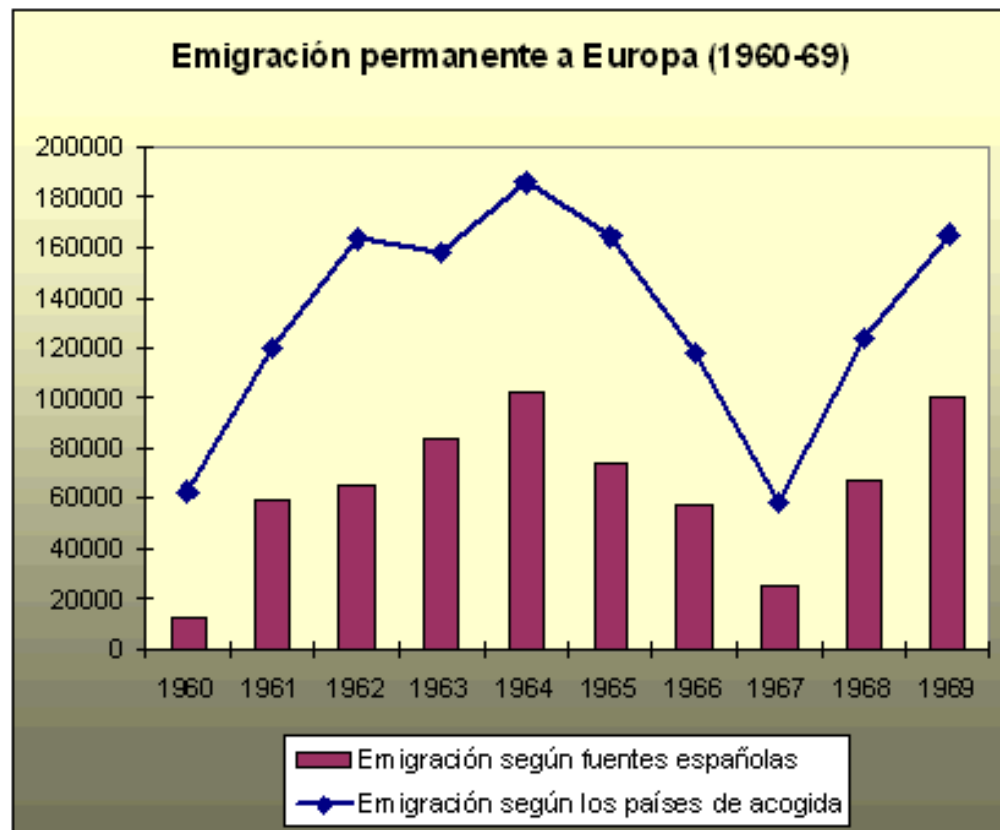


Gráfico 5.
Desfase entre los datos oficiales según las fuentes españolas y los datos oficiales de los países europeos de destino.
Fuente
El fenómeno de la irregularidad en la emigración española de los años sesenta, J.Babiano y A.Fernández Asperilla. BABIANO, José y FERNÁNDEZ ASPERILLA, Ana. "La patria en la maleta. Historia social de la emigración española a Europa", Madrid, Fundación 1º de Mayo, Ediciones GPS, 2009.

4. Textimonios de familias herencianas exiliadas en el extranjero²⁴.

Informante:

Antonia García-Morato Ortega de 87 años.

Nombre y apellidos del marido: Alfonso Manrique Jiménez (fallecido en Bélgica, en 1997).

Detalles del momento de la emigración:

En 1963 marchó Alfonso a Lieja con un contrato de trabajo. Años después se fue Antonia con sus hijos (Alfonso de 6 años y Antonia de 1 año).

Los hermanos de Antonia acompañaron a la familia al aeropuerto de Barajas. *“La despedida fue muy dura, pues no sabíamos exactamente dónde íbamos, cuando volveríamos a ver a la familia, sin saber leer ni escribir, y por supuesto sin saber francés”.*

Él trabajaba de albañil en Herencia y al llegar a Bélgica primero trabajó en la construcción, y después como obrero en una planta de fabricación de poliéster y de fibra de vidrio. Antonia trabajaba como asistente atendiendo en varias casas.

Los primeros años no pudieron venir a Herencia pero cuando asentaron su situación social y económica venían a la localidad todos los veranos.

El hijo mayor regresó a España en la década de los noventa del pasado siglo XX, asentándose en Madrid; mientras que la hija mayor se casó con un belga y sigue viviendo allí en la actualidad.

“En Bélgica mis hijos tuvieron oportunidades de estudios y poder tener un futuro profesional. Vivíamos en un barrio con mucha inmigración, sobre todo de italianos. Al final y con el tiempo nos pudimos ir defendiendo con el francés, tanto para el trabajo como para nuestra vida cotidiana. Nuestros mejores vecinos y amigos fueron italianos. Hace tantos años que llegamos a Bélgica, prácticamente con lo puesto, pero con un poco de francés y la unión del español con el italiano, al crear esos lazos de unión con otros inmigrantes, nos permitieron salir adelante”.

Informante:

Laureano García-Arias Jiménez-Ortiz de 78 años y Concepción Fernández-Paniagua Jerez, de 74 años.

Detalles del momento de la emigración:

En 1963 marchó Laureano (aún soltero) a una pequeña localidad del cantón de Zurich. Fue con contrato de trabajo gracias a la mediación de una hermana suya que se encontraba trabajando allí.

En 1968, se casó con Concepción, en Herencia, y juntos marcharon a Suiza donde nació su hija Concepción.

Él trabajaba de albañil en su pueblo pero tras emigrar trabajó primero en el mantenimiento de



Imagen 1.

Familia Manrique García-Morato

24.

GARCÍA MORATO-ORTEGA, Antonia. Testimonio recogido mediante comunicación personal el 11 de Abril de 2016. La identificación de los informantes se realiza por expreso deseo de los mismos.

GARCÍA-ARIAS JIMÉNEZ-ORTIZ, Laureano y FERNÁNDEZ-PANIAGUA JEREZ, Concepción. Testimonio recogido mediante comunicación personal el 14 de Abril de 2016. La identificación de los informantes se realiza por expreso deseo de los mismos.



Imagen 2.
Familia García-Arias Fernández-Paniagua

un hospital y posteriormente en una fábrica de piezas de precisión para básculas.

Todos los veranos han visitado Herencia por vacaciones. En 1990 regresaron definitivamente a su localidad natal.

“Consideramos como buena nuestra experiencia familiar en Suiza. Hay que considerar que nuestra hija nació allí, por lo que desde pequeña ha estado totalmente integrada en la sociedad suiza. Destacamos nuestro círculo de amigos con los que a lo largo de años mantuvimos nuestra actividad social, aunque alejados de la vida política de aquel país”.

5. La inmigración itinerante a las obras de Madrid. Un viaje de ida y vuelta en el coche de los obreros.

Los autores Oliva Serrano y Díaz Santiago ilustran con el magnífico testimonio de uno de sus informantes las dinámicas laborales establecidas durante tres generaciones de trabajadores herencianos en las obras de Madrid:

“ (...)Yo, a los diez años murió mi padre (...) nos quedamos prácticamente en la calle...en mi casa, no había patrimonio, ni había nada...(...) me fui a trillar...pues ya a los trece años, ya me tuve que salir definitivamente de la escuela, empecé a trabajar en el campo y cuando tuve dieciocho, me fui a la construcción. Y en la construcción ya era otra cosa, ya tenías tu Seguridad Social, tenías, en fin...los medios. El trabajo en el campo por entonces era muy arrastrado... (...) Y en Madrid, pues como te he dicho antes, unas condiciones adversas. (...) Ibas y te llevabas una alpaca de paja, la tendías en el suelo y allí dormías. Comías de lata...y comiéndonos lo que no quería nadie. Y así, un día y otro y otro. Aquí, hacías un poco de matanza (...) y llevabas apaño para toda la semana (...) yo en los años que he estado en Madrid, (...) yo no sé lo que es ir a un restaurante a comer. Llevabas unas merenderas, como decimos por aquí, unas fiambreras enormes de tocino frito, de chorizo, de morcilla y ya está. Por las mañanas y por las noches. Luego ibas, estabas en el barracón y te ibas a las carnicerías (...) Entonces, es que nos íbamos los lunes y veníamos o bien los sábados o bien los viernes. (...). Luego, ya vino la moda de venirse todas las noches. Que era bastante más duro (...), porque estábamos a ciento cincuenta kilómetros. (...) No había autovía, tardabas dos horas y media. (...) La paliza que te pegabas en la carretera. Eso era, o sea, que podía más el viaje que el trabajo en sí (...) Que hace veinticinco o treinta años, los autocares eran malísimos. Bueno, ahí ibas empaquetados, ¿sabes? (...) te tenías que arropar con una manta. Y empezamos a venirnos entonces (...) Yo, me acuerdo que fui de los primeros que... y veníamos yo que sé, catorce o quince y lo mismo había mil quinientos obreros (...) Pero, conforme lo fue catando la gente “Oye, pues prefiero descansar en mi casa seis horas que no en un pensionuco de mala muerte, estar toda la noche” (...) y ahora ya se viene todo el mundo (...) con ese espíritu de sacrificio que tenemos y con esa ambición que siempre hemos tenido de: “Joder, a ver si puedo ahorrar unos dinerillos y me compro dos fanegas de viña”. ¡Fíjate lo que era!, entraban las dos fanegas de viña y ya no solamente el

trabajo de allí, sino que es que venías el sábado y te tenías que ir a apañar las viñas. Pero... ahora mismo, ya te digo hay infinidad de gente que tiene aquí casas enormes, muchas tierras. O sea, gente con patrimonio. A base de peseta a peseta y de quitárselo de su cuerpo, porque eso tampoco es vida (...) Pero que así es como la gente ha progresado”²⁵.

Hablar de las condiciones del mercado de trabajo en la construcción de Madrid durante la burbuja inmobiliaria excede los objetivos de nuestro trabajo, pero sí es pertinente comentar que se vio caracterizado por la subcontratación y los destajos. Oliva Serrano lo relata con estas palabras:

“(...) La empresa constructora tiende entonces a reducir su plantilla a un escueto número de empleados cualificados, subcontratando las distintas secuencias del proceso de producción a cuadrillas especializadas y pistoleros, deshaciéndose así del riesgo de la conflictividad laboral y de la rigidez de una plantilla voluminosa...”²⁶.

En Herencia se llegaron a movilizar entre 6 o 7 autobuses que, junto a las furgonetas particulares, desplazaban a Madrid, entre 400 y 500 obreros diarios.

A juicio del autor, este tipo de trabajo tuvo éxito, en parte, debido a que su similitud con las tareas agrícolas lo convertían en un destino natural para la *gente del campo*. Un capataz, la adquisición de la destreza con la práctica y la imitación, el trabajo a la intemperie, condicionado por los factores climáticos, mientras se manipulan elementos naturales (tierra, agua...), una relación laboral que comienza y termina con cada obra/cosecha, el desempleo predecible que puede ser aprovechado por el trabajador para vendimiar o para realizar pequeños negocios, cobrar subsidios o cualquier otra actividad en función de sus intereses, se perfilaban a juicio del autor, junto con la organización en cuadrillas y el *ajuste* verbal, como los elementos en común con el trabajo realizado tradicionalmente en la agricultura. Se trataba, en definitiva, de una estrategia de ahorro cuyo objetivo fue la acumulación de un pequeño capital en un período corto de tiempo.

En efecto, estas dinámicas hicieron posibles ingresos muy superiores a los que cabía esperar en la localidad. Entre 2000 y 5000 euros mensuales fue la cantidad percibida por un trabajo caracterizado por la inestabilidad, la presión por cumplir con los plazos y la ausencia de domicilio familiar.

6. Otra vez un franco 14 pesetas. La emigración exterior en la crisis económica de 2008.

Una vez más un fenómeno económico de alcance global vuelve a impactar sobre la demografía de la localidad de Herencia. Se trata en esta ocasión de una crisis económica que está llevando al borde del colapso a la compleja y hegemónica economía occidental.

Si bien cualitativamente en España sus efectos han sido similares a los de otros países, a nivel cuantitativo, una vez más, somos diferentes. En primer lugar la caída del empleo se sitúa en cifras muy alejadas del contexto inmediato europeo; y en segundo lugar la pérdida del prestigio

25.

OLIVA SERRANO, Jesús y DÍAZ SANTIAGO, M^a José (2005): “Reestructuración productiva y movilidad laboral: los “commuters” de la construcción en Castilla-La Mancha”, en CASTILLO ALONOS, J.J. (Coord.): “El Trabajo recobrado. Una evolución del trabajo realmente existente en España, Buenos Aires”, Miño y Dávila, 2005. pp. 153-154.

26.

Ibidem, pág. 220.

institucional debida a la corrupción política, de uno y otro signo, también ha contribuido a singularizarnos. Esta situación ha provocado un nuevo éxodo migratorio con destinos que, en esta ocasión, se extienden más allá del ámbito europeo.

Sin embargo el perfil del emigrante nada tiene que ver con el que caracterizó a la emigración exterior de los años 50, a pesar de que ambos mantienen en común la causalidad económica en la decisión de hacer las maletas y salir del país. No se trata pues de una salida voluntaria, sino más bien de que las altas cifras de parados han vuelto a actuar nuevamente como un fenómeno interno de expulsión. Según Amparo González Ferrer²⁷, especialista en demografía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), el número de personas que abandonaron el país entre 2008 y 2012 se aproximó a las 700 000. Algunas de ellas se trataron de herencianos que, al igual que habían hecho sus paisanos dos generaciones antes, han buscado fuera de los límites del pueblo y de las fronteras del país, una salida al paro, la precariedad, la desregularización y la falta de horizontes. Se trata en esta ocasión de jóvenes titulados de todas las clases sociales de la localidad que han iniciado su aventura migratoria con una idea de provisionalidad. Sin embargo, el pinchazo de la burbuja inmobiliaria, unido a las dos recesiones económicas (2008-2010), el endeudamiento, el riesgo de insostenibilidad de las pensiones y la Seguridad Social y la falta de competitividad del mercado español, auguran que una vez más el retorno al pueblo se presenta improbable.

Las consecuencias de este nuevo movimiento migratorio ha hecho que la población herenciana, contabilizada en 2009 en 9.123 habitantes, pase en el último padrón de 2015 a 8.758 habitantes; un descenso de 365 habitantes²⁸.

7. Conclusiones

Si hay un rasgo común en todo emigrante es que, a pesar del tiempo, su historia será, en muchos aspectos, ajena a los demás. El desamparo y el desarraigo que siente en los primeros tiempos es un hecho común, no sólo porque se aleja de su familia y amigos, sino por la alteración de su entorno habitual; la casa, el barrio, el parque donde se encontraba con los amigos... una rutina íntima y vital que se desmorona de forma brusca. La pérdida de estos referentes supone, aunque sea temporalmente, una pérdida de identidad.

Uno de nuestros informantes decía: (...) *A mi padre nunca le ha gustado hablar de sus primeros años como emigrante. Lo que sintió y pasó siempre se quedó para él. (...) Esos primeros recuerdos se han convertido en un duelo personal para él.*

Con el propósito de contribuir a una mejor comprensión del fenómeno de la migración en Herencia, este estudio ha consistido en una aproximación para entender sus causas y su impacto personal y social. Dejamos abiertas las puertas para seguir investigando sobre el tema.

8. Bibliografía

ABAD, L. *“Las migraciones en el pasado”*. Universidad Pontificia de Comillas, 2004.

ACCEM *“La emigración española y la inmigración actual”* (2006). [en línea]: <http://club.telepolis.com/geografo/regional/espa/emigrar.htm>. [Consulta: 9 de abril de 2016].

27. GONZÁLEZ FERRER, Amparo. *“La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no”*. ZOOMPolítico 2013/18. Zoom Político, del Laboratorio de la Fundación Alternativas. Madrid. 2013.

28. FUENTE: I.N.E.: Cifras oficiales de población resultantes de la revisión del Padrón municipal.

ACCEM “¿Qué consecuencia tuvo la emigración para España y los españoles?”(2006). [en línea]: <http://sauc.pntic.mec.es/jotero/Emigra3/consecu.htm>. [Consulta: 9 de abril de 2016].

ACCEM y Dirección General de Integración de los Inmigrantes (DGII) “Análisis de las Migraciones España como Emisor y Receptor de Inmigrantes”. Accem y Dirección General de Integración de los Inmigrantes (DGII), 2008.

ALONSO, J.J. (Coord.): “*El Trabajo recobrado. Una evolución del trabajo realmente existente en España*”, Buenos Aires”, Miño y Dávila, 2005.

ANTÓN HURTADO, Fina; MARTÍN-CONSUEGRA MARTÍN-FONTECHA, M^a Dolores. “El papel silenciador de la biomedicina en la victimación por el trabajo”. *Revista Nuevas Tendencias en Antropología*, n^o4. Universidad Miguel Hernández. Elche. España, 2013.

BABIANO, José. “*Las peculiaridades del fordismo español*”, en Sociología e Historia del Trabajo (Vol. III). Universidad Complutense de Madrid, 2016.

BABIANO, José y FERNÁNDEZ ASPERILLA, Ana. “*La patria en la maleta. Historia social de la emigración española a Europa*”, Madrid, Fundación 1^o de Mayo, Ediciones GPS, 2009.

BARBANCHO, Alfonso G. “*Las migraciones interiores españolas en 1961-70*”. Madrid, Instituto de Estudios Económicos, 1975.

BARREDA FONTES, José María. “*Caciques y electores*”. Instituto de Estudios Manchegos. 1986, Ciudad Real.

CIFUENTES PÉREZ, Emiliano, “*Ciudad Real en el siglo XIX. Propiedad y desamortización*”, 2016, [en línea]: <http://www.ciudad-real.es/historia/ccm/siglo19-02.php>; [Consulta: 15 de abril de 2016].

FRANCO JIMÉNEZ, Patricia, SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Isidoro. *La Cámara de Comercio e Industria de Ciudad Real (1912-2012): cien años de actividad económica en la provincia*. Cámara Oficial de Comercio e Industria de Ciudad Real, Universidad de Castilla-La Mancha, 2012.

GEOPRESS. Materiales para el estudio de la geografía en Aragón, [en línea]: http://www.iesporza.educa.aragon.es/hmc/imperialismo_exe/el_fordismo.html. [Consulta: 7 de marzo de 2016].

GONZÁLEZ FERRER, Amparo.” *La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no*”. ZOOMPolítico 2013/18. Zoom Político, del Laboratorio de la Fundación Alternativas.